

FILOSOFÍAS PARA LA LIBERACIÓN: ¿RELEVOS GENERACIONALES..., NUEVOS APORTES...?¹

Horacio Cerutti-Guldberg*

A la memoria de León Rozitchner (1924-2011)².

El mundo es de los soñadores, aunque escuches que digan lo contrario. Sueña cada día, cada mañana y cada instante. Nunca dejes de soñar, porque todo lo que el hombre construyó sobre la tierra, primero tuvo que soñarlo. Los sueños siempre antecedieron a los hechos³.

De forma escueta a modo de bosquejo, espero sugerente, intentaré abordar algunas de las confusiones y / o tergiversaciones más comunes que, a pesar de los años transcurridos desde los primeros esbozos de estas filosofías, se siguen haciendo presentes. Me interesa apoyar, en la medida de mis posibilidades, a pensadoras y pensadores, filósofas y filósofos que vienen a continuación, quienes se enfrentan y enfrentarán a enormes desafíos ante los cuales puede resultar fácil perder el rumbo, sobre todo si se dejan llevar por confusos enfoques. Éste pretende ser un pequeño avance incitador, impulsor de una serie de investigaciones que están pendientes y exigen minuciosos exámenes de textos, discusiones, evaluación de supuestos aportes, etc. Sólo intentaré vislumbrar la relevancia de estos

¹ Quiero dejar constancia desde ahora, que la mayoría, si no la totalidad, de los textos que aparecen referidos en este trabajo, han sido accesibles gracias a la generosidad de las autoras y autores respectivos. Por supuesto, trato de no reiterar aquí las obras ya citadas en otras de mis publicaciones, de las cuales brindaré los datos oportunamente.-

* Investigador del Centro de Investigaciones sobre América Latina y El Caribe y Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Licenciado y Profesor en Filosofía por la UNCuyo (Mendoza) y Doctor en Filosofía por la Universidad de Cuenca (Ecuador).

² Avanzada la redacción de este artículo se produjo el fallecimiento de este apreciado colega el 04 de septiembre pasado. Su compromiso, su audacia y sus aportes nos acompañan.-

³ Alirio Liscano (2009), "Sueña" en Médanos Blancos Relatos, Peña Literaria de la Pedregosa, Mérida, Venezuela, (Macasay, Mérida, 11-12-2004), pág. 38.

pendientes, ojalá para **motivar investigaciones en equipo más exhaustivas**. Sin ellas, difícilmente podremos estar a la altura de los desafíos teórico- prácticos en medio de los cuales nos encontramos y que, como siempre sucede, seguirán incrementándose en número y complejidad. Y es que el tiempo pasó, pero ciertos problemas básicos no sólo no han caducado, sino que siguen aquí, incluso exacerbados.

No he utilizado antes, que recuerde, ni utilizo aquí argumentos ad hominem. Nunca me han parecido válidos. El énfasis lo sigo colocando, como desde mis primeros trabajos a finales de los sesenta, en la crítica y la autocrítica. Quizá por ello he decidido redactar en primera persona, no sólo porque me hago cargo, como lo he hecho siempre, de lo planteado, sino porque asumo plenamente la responsabilidad de los juicios de valor que supone. Y, esto también tiene que quedar bien consignado, no por arrogancia, soberbia u otras ambiciones parecidas. Muy por el contrario, porque me parece ineludible aceptar con humildad las deficiencias de lo producido y quedar en condiciones de avanzar terca, tozuda y obstinadamente en el proceso de liberación que permanece como tarea pendiente⁴.

Conviene especificar desde ahora que mi enfoque es metadiscursivo y metafilosófico, con las indispensables referencias historiográficas que permitan visualizar la génesis o arqueología de estos pensares. Por lo tanto, como siempre en mis trabajos, el énfasis medular resulta ser epistemológico. Por ello, **pretendo destacar la relevancia de avanzar en el estudio a fondo de las filosofías para la liberación**. A fondo, en el entendido que se debe procurar abarcar la totalidad de lo producido, cómo fue producido, por quiénes y en qué condiciones.

⁴ Ha sido una inmensa alegría el pasado 8 de julio de 2011, poder encontrarme finalmente, después de muchos años, con Gustavo Gutiérrez en Lima. Además de una plática fraternal, acceder a su hermosa antología (Gustavo Gutiérrez, *Textos esenciales. Acordarse de los pobres*. Selección y notas introductorias de Andrés Gallego. Introducción Rolando Ames. Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2004, 631 págs.) me ha permitido, no sólo rememorar lecturas, propuestas y dificultades de aquellos inicios del pensamiento, en este caso teológico, para la liberación, sino confirmarme en nuestra compartida "terquedad", como muy bien lo señala Rolando Ames en la introducción. Y esa terquedad, supone apertura al diálogo y capacidad de reformulación frente a procesos históricos donde, felizmente, las sorpresas siempre están y seguirán surgiendo.

¿Por qué 'para'? Justamente porque lo decisivo es el proceso de liberación y el modesto aporte que las filosofías pueden –y creo que deben- hacer a ese proceso complejo, delicado, siempre determinante de las vidas mismas. ¿Por qué filosofías, en plural? Por razones que se irán evidenciando mientras avanzamos en esta reflexión, pero para decirlo de una buena vez: porque no existe fundamento ninguno para hablar de 'una' o como si hubiera sido y siguiera siendo 'una', en singular.

El **significado ineludible de 'liberación'** ha sido, es y sigue siendo, para decirlo en terminología de los tiempos iniciales de estas reflexiones, **"estructural"**. Claro que siempre he usado el término estructural fuera de los 'determinismos' y 'etapismos' de un materialismo vulgar tipo 'base- superestructura', aunque me permitía –y es lo que pretendía y sigo pretendiendo- indicar con toda claridad la necesaria distancia respecto de reduccionismos 'culturalistas', 'espiritualistas', 'superestructuralistas', 'moralistas', etc.

En cuanto al corpus a considerar, trato de no reiterar, como ya he indicado, lo citado y/o trabajado en otros de mis textos. Por supuesto, una visión completa requeriría retomar todo ese material y, seguramente, muchos más. Aquí el énfasis lo he puesto en cuestiones más recientes y, especialmente, en trabajos menos difundidos o difícilmente accesibles.

¿Cuál sería la utilidad de este esfuerzo? Abrir o despejar caminos, los cuales pudieran resultar rutas o itinerarios más fértiles o fecundos en vistas de la radicalización e intensidad de los conflictos sociales vigentes y ante (y, sobre todo, dentro de) los cuales es menester quedar en mejores condiciones de efectuar aportes para transformar creativamente nuestro entorno.

Seguirán pendientes, por lo menos, las siguientes tareas a efectuar con todo el rigor requerido:

- reconstruir y darle seguimiento meticuloso a trayectorias individuales,
- examinar detallada y contextualizadamente debates y polémicas,

- establecer con toda precisión paralelismos y convergencias, así como divergencias,
- precisar la vigencia y/o caducidad de propuestas específicas.

Quizá sólo después de redondear una labor de este calibre se pueda quedar en condiciones de ir más allá, de avanzar de un modo no epigonal y, al mismo tiempo, sin desperdiciar lo ya elaborado.

Comencemos, pues. Y quizá el modo más sugerente de hacerlo, consista en llamar la atención sobre lo que se suele presentar como 'Filosofía de la liberación' en diferentes obras que recogen aportaciones colectivas, tipo diccionarios, enciclopedias, visiones abarcadoras de conjunto⁵. Cada trabajo merecería un tratamiento específico, imposible de brindarlo aquí. Conviene advertir que algunos presentan presuntas reconstrucciones historiográficas, carentes de sustento, como indicaremos más adelante.

Examinando de conjunto estos aportes, queda claro que no puede hablarse en singular de 'filosofía de la liberación'. En esto consiste una de las confusiones más frecuentes, cuando se alude a estas filosofías como si fueran una sola: la filosofía de la liberación. Esta confusión rige desde los inicios mismos de estos planteamientos. ~~La sensación de que no era así, de que había diferencias marcadas,~~ fue lo que me condujo inicialmente a intentar esclarecer cuáles eran las posiciones en medio de las cuales me encontraba. Ya a inicios de la segunda mitad de los años '70 me quedó claro que no era factible entender esto como un movimiento, una

⁵ Cf., por ejemplo, García Clarck, R. (2000), "Filosofía de la liberación" en Cerutti Guldberg, H. (Director) *Diccionario de Filosofía Latinoamericana*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 169-170; Dussel, E. (2005), "Filosofía de la liberación", Demenchónok, E. (2005), "Filosofía de la liberación / filosofía universal" y Scannone, J.C. (2005), "Filosofía / Teología de la liberación" incluidos en uno de los volúmenes de un muy valioso proyecto colectivo organizado por Salas Astrain, R. (Coordinador Académico), *Pensamiento Crítico Latinoamericano. Conceptos Fundamentales*, Universidad Católica Silva Henríquez, Vol. III, Santiago de Chile, pp. 373-388, 389-398 y 429-442, respectivamente; Casali, C. (2008), "Filosofía de la liberación", en Biagini, H. y Roig, A. (directores), *Diccionario del pensamiento alternativo*, Biblos, Buenos Aires, pp. 230-232; Solís Bello Ortiz, N. L., Zúñiga, J., Galindo, M. S. y González Melchor, M. A., (2009), "La filosofía de la liberación", en Dussel, E., Mendieta, E. y Bohórquez, C. (editores), *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino" (1300-2000): historia, corrientes, temas y filósofos*, Siglo XXI / CREFAL, México, pp. 399-417; Beorlegui, C. (2004), *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano. Una búsqueda incesante de identidad*, Universidad de Deusto, Bilbao.

generación, una escuela, una tendencia, un estilo⁶. Tampoco era, ni es, factible entender de esa forma homogeneizante y reductivista a los antecedentes en la literatura, el pensamiento político, los estudios sobre las situaciones de dependencia, las reflexiones y propuestas teológicas, etc. Mediante un procedimiento analítico y autocrítico de lo producido en esos años germinales, alcancé a establecer con claridad cuatro variantes más o menos enfrentadas o emparentadas e, incluso, excluyentes entre sí, según los casos, que me permitieron explicitar con toda claridad puntos de partida, metodologías, propuestas de sujetos sociales y concepciones de la misma filosofía. Así, pude detectar y caracterizar cuatro posiciones básicas a las cuales les fui buscando denominaciones adecuadas y cada vez más pertinentes, sin que, por supuesto, lograra precisión total. En todo caso, permiten referir o remitirse a cada modalidad como ontologicista, analéctica, historicista y problematizadora⁷. A pesar de críticas, debates, encendidas polémicas, tergiversaciones, etc., queda como saldo que estas delimitaciones no han podido ser canceladas, abolidas o evadidas y, más bien, conviene tenerlas en cuenta como hipótesis de trabajo siempre perfectibles y abiertas a ser mejoradas, por supuesto⁸. A esto he añadido posteriormente, intentos

⁶ Conviene considerar la siguiente afirmación "El libro de Horacio Cerutti-Gul[d]berg (1982) (sic) [1983] había propinado un golpe fuerte a la filosofía de la liberación al señalar sus vínculos con el populismo y sus inclinaciones dogmáticas y fundamentalistas. Más recientemente, Ofelia Schutte (1993) subrayó los límites de la filosofía de la liberación con relación a las reivindicaciones propuestas por los estudios de la mujer. Y, en general, el rumor había ya enterrado la filosofía de la liberación como cosa de los años 70, como también se lo había hecho con la teoría de la dependencia, con la teorización del colonialismo interno y con la presencia de Frantz Fanon en América Latina" (Walter Mignolo, (2001), "Introducción", *Capitalismo y geopolítica del conocimiento: el eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*, Ediciones del Signo, Buenos Aires, pág. 8). Lamentablemente, el valioso esfuerzo de reivindicación del filosofar que propone Mignolo reitera la confusión de estas filosofías con un solo sector. Ha sido muy estimulante acceder, justo a punto de cerrar este trabajo, al artículo de Arpini, A. (2010), "Filosofía y política en el surgimiento de la Filosofía Latinoamericana de la Liberación", en *Solar*, año 6, n° 6, Lima, pp. 125-149, porque procede de modo mesurado, basado en fuentes, con la sutileza que la caracteriza y muestra la heterogeneidad como rasgo inherente a lo que mejor convendría denominar 'estilos', en plural, de este filosofar desde sus orígenes.

⁷ Estas consideraciones las retoman, desde sus respectivos enfoques, Rubén García Clarck y Juan Carlos Scannone en sus artículos citados.

⁸ Remito a mis trabajos germinales al respecto: (2006), *Filosofía de la liberación latinoamericana*. "Presentación" Leopoldo Zea, (Colección Tierra Firme), F.C.E., [1ª ed. 1983, 2ª 1992], Tercera

de colaborar con más y mejores elementos a estos esfuerzos compartidos y compartibles, priorizando siempre el enfoque epistémico⁹.

Insisto en que la visión sesgada, por decir lo menos, de lo ocurrido lleva a concebir esto como un movimiento fruto de una generación. Y, para peor, como si hubiera habido una visión predominante o hegemónica al interior de semejante constructo.¹⁰

edición, corregida y aumentada, (Sección Obras de Filosofía), México; (2008), "Prólogo" en *Filosofías para la liberación ¿Liberación del filosofar?* Arturo Rico Bovio, [1ª ed. Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 1997, 2ª 2001], Tercera edición corregida, Editorial de la Universidad Nacional de San Luis, San Luis, Argentina.

⁹ Cf., entre otros, mis siguientes trabajos: (1994), "El pensamiento político de la liberación (1969-1975)" (Elaborado con el apoyo de la Fundación Alexander von Humboldt, para una investigación coordinada por la Asociación de Investigaciones en Temas Iberoamericanos de Madrid) en: Varios autores, *El pensamiento político argentino contemporáneo*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, pp. 267-294 [lamentablemente la bibliografía utilizada apareció integrada al conjunto de la bibliografía de todo el volumen, lo cual no estaba previsto en la elaboración y desorienta a quien lea en relación a las fuentes utilizadas]; (1996), "Introducción" a José Luis Gómez Martínez (coordinador), *Teología y pensamiento de la liberación en la literatura iberoamericana*, Milenio, Madrid, pp. 13-21; (1998), "Liberation Philosophy" en Edward Craig (editor general) *Routledge Encyclopedia of Philosophy*, vol. 10, Routledge Reference, Londres y Nueva York, pp. 610-613; Roig, A. (2000), "Prólogo", *Filosofar desde Nuestra América. Ensayo problematizador de su modus operandi*, CRIM - CCYDEL (UNAM)/ Miguel Ángel Porrúa, México; (2004), "Filosofar para la liberación: quehacer intelectual y resistencia", en Manuel Bernal y Víctor Flores (Compiladores), *La ilusión del buen gobierno, sociedad civil, democracia y desarrollo humano en América Latina*, UNESCO, Montevideo, pp. 194-212; (2006), *Configuraciones de un filosofar sureador*, Ediciones del Ayuntamiento de Orizaba, 1ª reimpresión corregida 2006 [1ª ed. 2005], Orizaba, Veracruz.; (2006), "Filosofía para la liberación y violencia", en María Luisa Rivara de Tuesta, *Seminario Internacional sobre Filosofía de la Liberación*, Instituto de Investigaciones Filosóficas, Universidad "Ricardo Palma", Lima, pp. 42-69 (también en *Y seguimos filosofando...* La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2009, pp. 106-27); "¿En qué América pensaron las filosofías para la liberación? (La integración de Nuestra América según estas filosofías)", en Rodrigo Páez Montalbán y Mario Vázquez Olivera, (Coordinadores), *Integración latinoamericana. Raíces y perspectivas*. México, Ediciones CIALC (UNAM) / Eón, 2008, pp. 153-162; (2010), "Filosofía política nuestroamericana" en Aníbal Fornari, Carlos Pérez Zavala y Jutta Wester (Compiladores), *La razón en tiempos difíciles. Homenaje a Dorando J. Michellini*, Universidad Católica de Santa Fe / Fundación ICALA Río Cuarto, Córdoba, Argentina, pp. 409-414; (2011), *Doscientos años de pensamiento filosófico Nuestroamericano*. ("Filosofando desde Nuestra América para el mundo", 1), Ediciones desde abajo, Bogotá, Colombia.

¹⁰ Estas confusiones abundan en los trabajos de Dussel y de Solís Bello Ortiz y otros, ya citados. El primero brinda un juicio en una nota, que resulta imprescindible consignar para dar cuenta del grado y talante a que han conducido las confusiones. Señala Dussel, a propósito de otro de sus trabajos, "... se trata de una respuesta al **ataque de Cerutti**, que debo agradecer porque me ha servido para clarificar posiciones fundamentales..." ("Filosofía de la liberación"..., nota 21, p. 385, las negritas son mías). A mi vez le agradezco su agradecimiento, pero me sorprende que pudiera considerar mis posiciones y propuestas como "ataque". Si la crítica es vista así, ¿dónde quedaría la autocrítica? En fin, éste es un síntoma más de las confusiones antes aludidas. Lo peor es que esta noción de "ataque" se repite en el segundo de los trabajos mencionados. Solís, Zúñiga, Galindo y González afirman en la misma perspectiva: "El **ataque de Horacio Cerutti** a todas las corrientes de la

Otro punto, que confunde todavía más, tiene relación con quienes cuestionamos desde el inicio esta modalidad de insistir en una sola versión de la filosofía de la liberación y llegamos a plantear que si de eso se trataba, nos encontrábamos “después” o “fuera” de la misma. En lugar de llevar a revisar la visión exclusiva y excluyente, supuestamente homogeneizadora ante la que nos posicionamos, nuestros planteamientos irónicos y con ánimo provocador o incitador de precisiones han sido utilizados para reafirmar la insostenible idea de que eso y sólo eso era y es la única filosofía de la liberación, lo cual de por sí resulta no sólo forzado aún en su reductivismo, sino carente de todo sustento o soporte en fuentes¹¹.

Resulta también de gran interés atisbar que cuando se reconocen abiertamente las diferencias de posiciones, pongamos por caso tanto en teología como en filosofía, ese reconocimiento parcial se suele utilizar para destacar como más auténticas las propias posiciones. A pesar de ello, una lectura atenta de estos trabajos también puede producir valiosos aportes y ayuda a mostrar con toda claridad lo que vengo subrayando: ni una generación, ni un movimiento, ni una

filosofía de la liberación que no fueran la propia...” (“La filosofía de la liberación”..., p. 413, negritas mías). Lo interesante de esto es que, en su versión, soy alguien que atacó, pero aparentemente no produjo nada, porque, en todo caso, no hay referencias explícitas a ello. Por cierto, no me toca a mí valorar lo que he producido, sino a quienes consideren que vale la pena hacer el esfuerzo de evaluarlo. En todo caso, conviene mencionar que la principal dimensión de mis trabajos ha sido siempre la autocrítica explícita, convencido de que es el único modo de avanzar.

¹¹ Por mencionar un caso que puede resultar característico en este sentido, conviene remitirse nuevamente al trabajo de Solís y otros, cuando afirman que Roig: “... en 1978, en un seminario de exiliados en México, declarará honestamente que no podía seguir siendo parte del grupo de los filósofos de la liberación”. Y añadirían en nota al pie, citándolo: “En un número de *Nuestra América* [...] escribió “Nuestra posición personal fue la de apoyo al movimiento, pero desde fuera de él” (“La filosofía de la liberación”..., p. 405 y nota 12). Cabe añadir que aquí justamente Roig estaba ironizando con la noción misma de movimiento, porque si por tal se entiende sólo esa versión, por supuesto que está y ha estado desde el comienzo fuera de él. Pero, para entender esto es menester leer e investigar con cuidado, respeto, contextualizada y pertinentemente. En fin, no he tenido oportunidad de revisar todo el inmenso volumen en que aparece incluido este trabajo. Una visión panorámica del mismo la brinda en su reseña Ramaglia, D.(2009), Dussel, E., Mendieta, E. y Bohórquez, C. (editores) *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300-2000). Historia, corrientes, temas y filósofos*, CREFAL / Siglo XXI, México; (2010) en *CUYO. Anuario de Filosofía Argentina y Americana*. Mendoza, Instituto de Filosofía Argentina y Americana, FFyL (UNCUYO), vol. 27, pp. 165-169. Pero, lo que me resulta más curioso es que se me invitara a formar parte del Comité Editor del mismo volumen, sin que jamás se me consultara sobre el contenido. Aunque peor es el caso de Arturo Roig, quien se negó por escrito a formar parte del Comité de Honor y allí figura. Estos constituyen otros indicios que deben guiar la lectura cuidadosa de lo allí incluido y del enfoque del proyecto mismo del cual surge.

sola posición teórica. Sino varias, confrontadas, entrelazadas, a veces convergentes y otras divergentes¹².

La falta de rigor y pertinencia suele llevar a tergiversaciones historiográficas con graves consecuencias en la articulación de la memoria. Así, suelen auto atribuirse como novedades, lo que convendría matizar, tomando en cuenta antecedentes. No para reproducirlos o prolongarlos, sino para examinarlos con toda precisión y no desperdiciar esfuerzos colectivos, compartidos y compartibles a la hora de afrontar desafíos cada vez mayores, más intensos y complejos¹³.

¹² Aquí, por ejemplo, el trabajo de Scannone resulta vertebral. Su estrategia expositiva se presenta como muy sugerente y conviene revisarla con mucho cuidado. Porque combina hablar de un movimiento con "corrientes" internas, remitiéndose en este caso a las que yo detectara en mis trabajos iniciales, pero esto lo articula con etapas, primera, segunda y "madura". Las corrientes se darían en la segunda, con lo cual sigue insistiendo que nace como una sola corriente. Todo esto lo procura plantear en paralelo con la teología de la liberación. En fin, brinda una sugerencia para nada trivial y que incita a examinar una pista heurística muy relevante. Me refiero en que en todo su trabajo, tanto en teología como en filosofía, se enfrenta al marxismo. Sin embargo, después de recuperar la versión de Fernet-Betancourt, según la cual habría dos enfoques: "... el ético-cultural (de Kusch, Carlos Cullen, Scannone, etc.) y el que, sin ser marxista, estaría "orientado por el marxismo" (por ejemplo, Dussel)" (p. 437), llegará a afirmar Scannone que en la situación actual, "... casi todos los autores más representativos cuentan con un pensamiento maduro y obras importantes, de entre las cuales sólo citaré una como muestra: la última ética de Dussel..." (p. 438). Lo cual exige, casi inexorablemente, un detallado examen del 'marxismo' de Dussel. Complementariamente, en una reveladora entrevista, en la cual sigo apareciendo como 'el malo de la película', Osvaldo Ardiles brindó algunas pistas muy importantes, de las cuales cito sólo el núcleo. "El reparto de tareas era el siguiente dentro del grupo: Dussel atacaba el marxismo; Scannone buscaba la apertura y yo me beneficiaba con ella..." y más adelante añade: "La apertura [de Scannone] se cerró porque era insuficiente, había que rezar más; el otro [Dussel] se hizo marxista" ("Entrevista a Osvaldo Ardiles" realizada por Carlos Asselborn, Oscar Pacheco y Gustavo Cruz el 26 de mayo de 2001, en: Asselborn, Pacheco y Cruz, *Liberación, estética y política. Aproximaciones filosóficas desde el Sur*. Córdoba, Argentina, EDUCC, 2009, pp. 319 y 322). Esta entrevista exige ser revisada con mucho cuidado, porque da valiosas pistas sobre esos antecedentes.

¹³ Por brindar un ejemplo, me viene a cuento un artículo periodístico reciente de Enrique Dussel, "Un programa ejemplar de filosofía en la UACM" (en: *La Jornada*. México, sábado 25 de junio de 2011, p. 19) en el cual califica al programa de Licenciatura en Filosofía de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como "... el primero en su género en América Latina..." y como "pionero", lo cual me resulta cuando menos 'sorprendente'. Por supuesto, no puedo dejar de lado que esto se publica en medio de enormes dificultades institucionales que afronta la UACM y que merecen todo nuestro compromiso para apoyar su consolidación como institución pública, con la cual siempre he colaborado desde su fundación. Pero, sin hacer un gran esfuerzo me vienen a la mente, por lo menos, los siguientes casos previos a considerar, todos de los años '70 del siglo pasado: la reforma de la carrera de filosofía en Mendoza, Argentina (cfr. Roig, A. "Un proceso de cambio en la Universidad Argentina actual (1966-1973)" y los textos colectivos "Documentos de Reforma Universidad Nacional de Cuyo" en: *Revista de Filosofía Latinoamericana. Liberación y Cultura*. San Antonio de Padua, Buenos Aires, Argentina, Ediciones Castañeda, T. 1, enero-junio 1975, n° 1, pp. 101-124 y 137-162; también de Roig A. (1998), *La universidad hacia la democracia. Bases doctrinarias a históricas para la constitución de una pedagogía participativa*. Prólogo de Daniel Prieto

Finalmente, quizá conviene resaltarla inocultable relevancia de no olvidar los aportes de la historiografía de las ideas filosóficas previa para no distorsionar alcances o exagerar sentidos en las reconstrucciones históricas y poder contar con versiones más pertinentes de lo acontecido, pensado y elaborado en la región, lo cual nos permitirá avanzar con más perspicacia y efectividad.¹⁴

Ante el riesgo de que se sigan propiciando numerosos dislates y tergiversaciones, tiene mucho sentido –no sólo para quien esto escribe, sino para todas y todos– interrogarnos sobre los aportes novedosos que se hayan podido realizar a las filosofías de Nuestra América para la liberación. Por cierto, de inicio este ejercicio nos confirma en la relevante importancia de no ignorar nuestras tradiciones de pensamiento (filosófico, siempre filosófico, si usamos el término ‘pensamiento’ con el sentido que le atribuyera en la primera mitad del siglo pasado José Gaos), para quedar así en condiciones de poder evaluar lo realizado y, si estamos a la altura de los desafíos, incorporar nuestra modesta contribución¹⁵.

Castillo, EDIUNC, Mendoza; la reforma de la carrera de filosofía en Salta, Argentina (cf. “Anteproyecto de Plan de Estudios Filosóficos de la Universidad Nacional de Salta (UNSa)” y de Norma Toledo; “La universalidad de la filosofía latinoamericana” en: *Revista de Filosofía Latinoamericana. Liberación y Cultura*. San Antonio de Padua, Buenos Aires, Argentina, Ediciones Castañeda, T. 1, enero-junio 1975, n° 1, pp. 125-136 y 163-164) y la reforma de la carrera de filosofía en Cuenca, Ecuador (cf. Jaramillo Paredes, M. (1997), “Síntesis de una experiencia”, en *Pucara*, Revista de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Cuenca, n° 3, Cuenca, Ecuador, pp. 5-17 y Cárdenas Reyes, M. C. (2001), “Modernización y Fin de Siglo 1970-1997”, en Varios autores, *Historia de la Universidad de Cuenca 1867-1997*, Universidad de Cuenca, capítulo IV, Cuenca, Ecuador, pp. 259-431. Este último trabajo permite reconstruir el contexto institucional de la reforma propuesta y advertir la relevancia de los avances en el desarrollo de la historia de las ideas en Ecuador).

¹⁴ Aquí no puedo dejar de recordar, a modo de anécdota sugestiva, cuando el colega Beorlegui tuvo la gentileza de facilitarme el borrador de su trabajo y me solicitó mi opinión. Me permití decirle algo así como: “¿qué pensarías si yo hiciera una historia de la filosofía española sin tomar en cuenta lo escrito sobre esto hasta ahora?”. Su libro ha sido objeto de críticas implacables y muy pertinentes por David Sobrevilla Alcazar, “Carlos Beorlegui, *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano. Una búsqueda incesante de identidad*. Bilbao, Universidad de Deusto, 2004, 895 pp.” en: *SOLAR. Revista de Filosofía Iberoamericana*. Lima, n° 3, año 3, 2007, pp. 211-224., las cuales, conociendo a David y el rigor con que trabaja, difícilmente se puedan refutar.

¹⁵ Esta dimensión crítica y autocrítica del filosofar de Gaos ha sido destacada de nuevo recientemente en un trabajo de Javier Muguerza con el rigor y sutileza que lo caracteriza, Muguerza, J. (2010), “Ortega en Latinoamérica: el legado filosófico de José Gaos”, en Antolín Sánchez Cuervo y Fernando Hermida de Blas (Coordinadores) *Pensamiento exiliado español. El legado filosófico del 39 y su dimensión iberoamericana*, Editorial Biblioteca Nueva / CSIC, Madrid, pp. 56-81. Conviene tomar en cuenta aquí, también, la sugerente recuperación que efectúa Stefano Santasilia de los aportes de

Subrayo este punto lo más posible, porque se ha vuelto un recurso –no creo que siempre malévolo, sino más bien ingenuo y hasta poco serio- el ignorar el pasado, tergiversar las tradiciones legadas y pretender hacer propuestas casi desde cero, en un adanismo insostenible. Como a pesar de los antecedentes y ya a varias décadas de esos comienzos, prosiguen, lamentablemente, las caricaturas, estereotipos y/o confusiones, conviene atender estas dificultades. Algunas vienen o provienen desde los orígenes y, sobre todo, a partir del uso de ciertos términos como si contuvieran toda la carga explicativa imaginable: generaciones, pueblo, culturalismos, exterioridades, ontologicismos, marxismo, lucha de clases, conflicto social, etc. A ello se han añadido deformaciones que van creciendo en relación con la recepción ulterior. También torsiones terminológicas, donde se extravían los sentidos originales y se añaden polisemias imprevistas en esos usos o propuestas iniciales. Accesos no mediados a las ‘fuentes’, cuando ya hay una abundante literatura que retoma estos planteamientos para reelaborarlos, intentar superarlos, deformarlos, cuestionarlos, criticarlos, dejarlos de lado, etc. Sin tomar en cuenta de modo pertinente estas consideraciones, resulta muy difícil avanzar seriamente en cuestiones tan relevantes. El barullo y los gazapos –zonceras, diría Arturo Jauretche- abundan, se entremezclan y obstaculizan la reflexión pertinente. Como al inicio, por supuesto. **Aunque ahora con inmensos riesgos y deformaciones consecuentes, porque las advertencias son múltiples y las responsabilidades deberían haber crecido de modos coherentes.**

Un aspecto inicialmente ineludible tiene que ver con la significación ‘originaria’ –con todo lo de relativo que conlleva la expresión- de los términos. Quiero insistir enfáticamente en este punto, porque resulta inviable avanzar sin esclarecerlo de entrada. Particularmente, el descuidado término ‘dependencia’ es clave para todo lo demás. Resulta que la situación de dependencia, que es lo que se quería explicar

Gaos y de Nicol en cuanto a la juventud, al sentido de la “madurez”, la vocación, la función del “guardián”, la necesidad de reflexionar cuidadosamente sobre opción y decisión, tópicos, estos últimos, recuperados de la tradición existencialista y nodales para el pensamiento de la liberación, como es sabido. Cfr. Santasilía, S. (2010), “El porvenir de la juventud. Reflexiones desde José Gaos y Eduardo Nicol” en: Arturo Aguirre y Stefano Santasilía (Compiladores), *Pensar el mundo. Juventud, cultura y educación*, Afínita, México, pp. 15-25.

inicialmente, aparecía como una situación no asimilable sin más a la situación colonial o a la neocolonial. La situación de dependencia era concebida como una situación específica de dominación –para retomar la terminología de Augusto Salazar Bondy-. A diferencia de una situación colonial, en la situación de dependencia se encuentran países ‘independientes’, con gobiernos ‘propios’, con bandera, himno, fuerzas armadas, ‘fronteras’, supuesta ‘soberanía nacional’. Pero, lo que destacarían diversas variantes de la denominada ‘teoría’ de la dependencia, es la relación centro / periferia, retomando las nociones propuestas en los ‘50 por la CEPAL, donde las decisiones se seguirían tomando en el centro en una especie de relación espiralada, la cual se introduce también en el seno de los propios países dependientes¹⁶. Por supuesto, el riesgo de extralimitar la explicación en una reductiva y simplista “causalidad externalista”, como la denominara críticamente Ricaurte Soler, saltaba a la vista. Sin embargo, era frente a esa situación de traba, bloqueo o impotencia para decidir sobre los propios destinos, que se planteaba la noción de liberación. Liberación aludía al modo de búsqueda o proceso de ruptura con la situación de dependencia. Y, conviene también no olvidarlo, ese diagnóstico ‘dependentista’ provenía de la crítica a las insuficiencias de las propuestas ‘desarrollistas’ previas. Después se añadiría a estas nociones la de colonialismo interno, propuesta por Pablo González Casanova y, posteriormente, se asimilarían a colonialismo con motivo del desarrollo de las teorías postcoloniales o postcolonialistas¹⁷. Lo cual no dejaría de sembrar confusiones en medio de estos análisis. Porque, no cabe duda que la situación de la India en los sesenta no era identificable sin más a la del Brasil, por poner un ejemplo. A tal punto, que en esos años sesenta del siglo pasado hablábamos de Brasil como una especie de ‘Belindia’

¹⁶ Resulta interesante advertir cómo actualmente en los estudios económicos se intentan recuperar críticamente estos aportes. Cf. Pinazo, G. y Piqué, P. (2011), “Desarrollo latinoamericano en el marco de la globalización”, en *Problemas del Desarrollo Revista Latinoamericana de Economía*, IIE (UNAM), vol. 42, n° 166, México, pp. 7-35.

¹⁷ Remito a mis palabras en la presentación del libro de González Casanova, P. (2009), *De la sociología del poder a la sociología de la explotación. Pensar América Latina en el siglo XXI*. Antología y presentación Marcos Roitman Rosenmann, Siglo del Hombre Editores / CLACSO, Bogotá. El 3 de septiembre de 2010 en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, en prensa.

o mezcla híbrida de Bélgica y la India... Lo que quiero subrayar es que la noción de liberación apuntaba a la ruptura o modificación o transformación o 'cura' terapéutica (si seguimos con la metáfora clínica) de lo 'diagnosticado' como dependencia. Si eso no se entiende, resulta muy difícil captar lo que se estaba discutiendo en los orígenes de las filosofías para la liberación a principios de los '70. Y, mucho menos, lo que vendría después, con un término 'liberación' tipo chicle, en el cual termina cabiendo casi cualquier cosa como referente. Todavía está pendiente una evaluación adecuada de las dimensiones que permanecerían vigentes de las teorías de la dependencia y de lo que podrían aportar para el análisis de la situación actual. **Por cierto, resulta también clarísimo que para los pueblos originarios la situación de colonialismo siguió y ha seguido estando presente hasta ahora**¹⁸. Hay allí toda una discusión abierta de proporciones y potencialidades casi inabarcables en este breve acercamiento. En todo caso, no conviene eludir estas dimensiones y, menos todavía, refugiarse en un término 'liberación' donde cabría de todo. Por lo demás, tampoco quiero sugerir que estaría impedido recargar al término con nuevas significaciones. Esa posibilidad siempre estará abierta, pero nos corresponde no olvidar sentidos y restricciones anteriores, salvo que pretendamos seguir en medio de las penumbras o reducir los graves problemas que enfrentamos a palabritas.

Otro punto neurálgico conduce a la periodización, al establecimiento de etapas, a una posible cronología. La cuestión es también complicada, porque no sólo incluye

¹⁸ Aquí conviene tener en cuenta los discursos y políticas de "descolonización" que se están haciendo en el área andina, particularmente en Bolivia. Y los antecedentes, por ejemplo el indianismo desde los años sesenta del siglo pasado. Cf., por mencionar sólo algunos entre los numerosos trabajos disponibles, Mario Yapu (Compilador), *Modernidad y pensamiento descolonizador*. La Paz, Bolivia, IFEA /PIEB, 2006; *Vivir Bien. Mensajes y documentos sobre el Vivir Bien 1995-2010*. Estado Plurinacional de Bolivia, Ministerio de Relaciones Exteriores, Diplomacia por la vida, 3, 218 págs.; Ivonne Farah H. y Luciano Vasapollo (Coordinadores), *Vivir bien: ¿paradigma no capitalista?* La Paz, Bolivia, CIDES-UMSA / SAPIENZA Università Di Roma / OXFAM [1ª ed. en italiano 2010], 2011, 437 págs.; Mauricio Gil, "Hegemonía, campo intelectual e inconsciente político. Las luchas intelectuales en la Bolivia contemporánea 1985-2005". México, tesis de Doctorado en Estudios Latinoamericanos, 2011, 249 págs; Raúl Prada Alcoreza, "Genealogía de la multitud. Seis años de luchas sociales en Bolivia" accesible por vía virtual; Gustavo Cruz, "Los senderos histórico- políticos e ideológico-filosóficos de Fausto Reinaga". México, tesis de Doctorado en Estudios Latinoamericanos, en proceso; acabo de recibir el último libro de Tapia, L. (2011), *El estado de derecho como tiranía*, CICES-UMSA / autodeterminación, La Paz, Bolivia.

el esfuerzo, no pocas veces cargado de egotismo, de pretender presentarse como originadores de algo inédito y hasta impensable previamente, lo cual deja mucho que desear, sino que conlleva la carga artificial de toda propuesta de segmentación temporal. Con todo, creo que podría aceptarse como hipótesis mínimamente sugerente hablar de orígenes en Argentina en la primera mitad de los setenta del siglo pasado y luego una expansión por la región y el resto del mundo con posterioridad a la diáspora. No tanto para marcar fechas, cuestión prácticamente imposible, sino para destacar el surgimiento o lanzamiento en medio del conflicto político argentino, después del golpe de estado de 1966 y durante el tiempo previo al golpe de 1976. Posteriormente, con motivo de la emergencia poderosa de los denominados movimientos sociales se reabrían los interrogantes acerca de la vigencia de estos pensamientos y sus reformulaciones más pertinentes en la hora actual.

Veamos, entonces, materiales que pueden ser recuperados como algunos aportes. Ubicación de antecedentes a principios del siglo pasado en las complejas relaciones entre marxismo y peronismo en la Argentina, las lecturas de Benedetto Croce y otras reflexiones convergentes en la caracterización de los setenta desde ahora¹⁹. Esfuerzos por contextualizar el surgimiento de estos pensamientos, siempre

¹⁹ Cf. el muy bien sustentado trabajo de Carlos Miguel Herrera, "Socialismo y "revolución nacional" en el primer peronismo. El Instituto de Estudios Económicos y Sociales" en: *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*. Israel, Universidad de Tel Aviv, volumen 20, n° 2, julio-diciembre 2009, pp. 89-113 y las publicaciones recientes de Ana Jaramillo (presentación), *Nuestra América. Pensamiento y Acción*. Homenaje al 150 Aniversario de la Unidad de Italia Bicentenario de la Independencia de la República Argentina [también, según aclaró, a la de México]. Buenos Aires, Universidad Nacional de Lanús, 2011, 158 págs. Cf. las palabras de presentación del mismo en la UACM por María del Rayo Ramírez Fierro, D.F., 13 de septiembre 2011. Resulta un texto sugerente, aunque con muchas erratas y dificultades para quien lee en cuanto a la presentación de los materiales, como bien lo señaló Ana Jaramillo. Brinda elementos para advertir convergencias entre planteamientos de Croce, Perón y Vasconcelos en el Primer Congreso Nacional de Filosofía de 1949 celebrado en Mendoza. Sólo Perón estuvo presente, porque tanto Croce como Vasconcelos enviaron sus colaboraciones. Además, incluye la reedición de textos de Croce disponibles en castellano desde 1944. Conjuntamente, Jaramillo ha puesto a disposición textos inéditos en castellano de Croce y, seguramente también casi inaccesibles en italiano, dado que la primera edición es de 1914. Constituyen fuentes muy relevantes para examinar antecedentes de estas discusiones y emocionantes para quienes leímos apasionadamente a Croce, a Gentile, a Labriola, etc. hace ya varias décadas, justamente en aquellos sesenta y setenta a los que hace referencia en el primero de estos dos libros. Croce, B. (2011), *Cultura y vida moral. Intervenciones*

buscando establecer las relaciones con los contextos presentes en que se escriben los trabajos, reconstrucción de los aportes iniciales, relaciones con la teología y propuestas de énfasis en la dimensión estética reconceptualizada como sensibilidad social²⁰. Intentar convergencias entre el psicoanálisis y aspectos de este filosofar, con un énfasis en la dimensión pedagógica²¹. Detectar ciertos orígenes religiosos, ubicar la situación en una zona de Argentina, buscando antecedentes del conflicto religioso / político²². Procurar establecer los vericuetos del quehacer teológico y ubicar el potencial utópico del mismo con sus convergencias filosóficas, lo cual merece un examen más detallado, imposible de sugerir aquí²³. Esfuerzos por contextualizar este pensar en un marco más general, en el de la Filosofía Latinoamericana, en la modernidad, en el marco de la trayectoria seguida por la historiografía y la reflexión filosófica efectuada desde la Historia de las Ideas, etc.²⁴.

polémicas. Presentación Ana Jaramillo. Traducción Andrea L. V. Giampaolini, Universidad Nacional de Lanús, Buenos Aires.

²⁰ Cf. Asselborn, C. J., Cruz, G. R. y Pacheco, O. P., (Cooperativa "Pensamiento del Sur"). (2009), *Liberación, estética y política. Aproximaciones filosóficas desde el Sur*. Prólogo Horacio Cerutti-Guldberg, Ediciones de la Universidad Católica de Córdoba, Córdoba, Argentina.

²¹ Cf. Aldao Escobar, Camilo H. (2009), *La cuestión ética entre el Psicoanálisis y la Filosofía Latinoamericana*. ("Cátedra Abierta"), Nueva Editorial Universitaria, Universidad Nacional de San Luis / Red de Editoriales de Universidades Nacionales, San Luis, Argentina.

²² Cfr. Tinoco Guerra, A. (1995), "Los jesuitas en Latinoamérica y la Filosofía de la Liberación" en *Revista de Filosofía*, Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela, pp. 71-86; Álvarez, Y. (2010/2), "La Revolución Argentina y los inicios de la radicalización: juventud universitaria y catolicismo postconciliar en Mendoza (1966-1973)", en *Latinoamérica*. México, CIALC (UNAM), n° 51, pp. 85-108.

²³ Cfr. Aguilar González, M. A. (2011), "Teología de la liberación latinoamericana: historia y utopía", Tesis de Licenciado en Filosofía, UNAM, México.; Liscano, A. (2009), "La resurrección de Arnulfo", en *Médanos Blancos Relatos*, Ediciones Peña Literaria de La Pedregosa, Mérida, Venezuela, pp. 81-91; Wingartz Plata, O. (Coordinador), (2011), *Filosofía, Religión y Sociedad en la Globalización*, Universidad Autónoma de Querétaro, Querétaro.

²⁴ Cfr. Fabelo Corzo, J.R. (2001), *Los valores y sus desafíos actuales*, BUAP / Instituto de Filosofía de La Habana, Puebla, México.; Manuel A. Paz y Miño, (2001) *Filosofía Aplicada en el Perú y el mundo*, Lince, Lima.; Eugene Gogol, *El concepto del otro en la liberación latinoamericana. La fusión del pensamiento filosófico emancipador y las revueltas sociales*. "Prólogo" Horacio CeruttiGuldberg. Rhode Island, Writters' Collective / Juan Pablos Editor (México), 2004 [1ª ed. en inglés 2002], 369 págs.; Mondragón, C. (2005), *Leudar la masa. El pensamiento social de los protestantes en América Latina: 1920-1950*, Kairós, Buenos Aires (remito a mi reseña en: *Pensares y Quehaceres*. Revista de Políticas de *la Filosofía*. México, AIFyP / SECNA / Eón, n° 5, septiembre 2007, pp. 204-206); G. Ortiz, M. Juárez, E. Biset (editores), *Pensar desde la emergencia. Nuestras formas de vida. Racionalidad social y modernidad en América Latina*. Córdoba, Argentina, Universidad Católica de Córdoba, 2005; Juan José Bautista S., *Crítica de la Razón Boliviana. Elementos para una crítica de la subjetividad del boliviano con conciencia colonial, moderna y latino-*

A continuación conviene detectar ciertos trabajos que aportan valiosos antecedentes o posibles comparaciones con las propuestas de las filosofías para la liberación²⁵.

Trabajos que procuran presentar sugerencias innovadoras en torno a la sensibilidad social en el área andina y a la liberación indígena, en relación a la ética de la economía, a la crítica de la modernidad y a los feminismos²⁶.

Otros trabajos procuran reconstruir planteamientos de autores, esbozar críticas, seguir trayectorias, prolongar esfuerzos, mostrar limitaciones, recuperar sugerencias

americana. ("Abrelosojos"). Bolivia, Rincón Ediciones / Grito del Sujeto, 3ª ed. [1ª 2005], 2010, 397 págs.; Ladislao Cuéllar, *Las dos grandes vertientes del Filosofar Latinoamericano*. Lima, Una nueva filosofía, 2006 [tesis del 2005], 226 págs.; Mutsaku, K. y Gutiérrez, E. (compiladores) (2007), *Fronteras de la Memoria. Ética, política y desarrollo*, Afinita / TEC de Monterrey, Puebla, México.; Estela Fernández Nadal, "Filosofía latinoamericana" en: Hugo E. Biagini y Arturo A. Roig (directores), *Diccionario del pensamiento alternativo*. Buenos Aires, Biblos, 2008, pp. 232-234; Gramaglia, P. (2008), *Democracia radicalizada y lo político en Ernesto Laclau*, Universitas, Córdoba, Argentina.; María Cristina Liendo, *Las críticas a la modernidad en la filosofía latinoamericana*. Córdoba, Argentina, Universidad Nacional de Córdoba, 2008, 389 págs.; Gramaglia, P. y Liendo, M.C. (compiladoras) (2009), *Artifugos de la tradición. Historia e Ideas en Latinoamérica*, H E Horacio Elias / Editora Córdoba, Córdoba, Argentina.; Rezende de Carvalho, E. (2009), *Pensadores da América Latina: o movimento latino-americano de história das idéias*, Universidade Federal de Goiás, Goiania, Brasil.; Mora Martínez, R. (2010), *La fuerza del mito de lo gaucho. Fundamentos del nacionalismo argentino desde la visión del filósofo Carlos Astrada*, CIALC (UNAM) / Eón, México.; Glodel Mezilas, (2011), *Haití más del allá del espejo: historia, cultura, subdesarrollo*, Praxis, México.

²⁵ Cf. Danilo Di Manno De Almeida, *Pour une imagination nos-européenne*. (Bibliothèque de Non-Philosophie). Paris, Kimé / Université Méthodiste de Sao Paulo / Université de Paris X-Nanterre, 2002. (remito a mi reseña en: *Pensares y Quehaceres. Revista de Políticas de la Filosofía*. México, AIFyP / SECNA, n° 7 y 8, septiembre 2008-marzo 2009, pp. 264-266); Francisco Xavier Sánchez Hernández, F.J. (2006), *La verdad y la justicia. El llamado y la respuesta en la filosofía de Emmanuel Levinas*. Prefacio de Jean Greisch, Universidad Pontificia, México.; Hans Shelkshorn, *Entegrenzungen. Eineuropäischer Beitrag zum philosophischen Diskurs über die Moderne*. Göttingen, Velbrück Wissenschaft, 2009.; Varios, *Augusto Salazar Bondy. Educador y humanista. Bibliografía*. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2011.

²⁶ Cf. Colectivo Katär Uta, (2011), *¿Ahora es cuando? Bolivia: cambios y contradicciones*, Pez en el aire, México; Cruz, G. (2009), *La liberación indígena contemporánea en Bolivia. Crítica filosófica a una política-estética racializada*. "Prólogo" Horacio Cerutti-Guldberg. ("Thesis", 13). Editorial de la Universidad Católica de Córdoba, Córdoba, Argentina.; María Arcelia González Butrón, *Ética de la economía. Reflexiones y propuestas de otra economía desde América Latina*. "Prólogo" Horacio Cerutti-Guldberg. Morelia, Michoacán, Facultad de Economía "Vasco de Quiroga" (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo) / CIALC (UNAM), 2010.; León Pesántez, C. (2011), "La recaída del logos en mito y el mito salvífico de la modernidad europea", en *Pucara. Revista de Humanidades*, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Cuenca, n° 23, Cuenca, Ecuador, pp. 25-43; Francesca Gargallo, "Los feminismos de las mujeres indígenas: acciones autónomas y desafío epistémico", conferencia en el Coloquio "Memoria, violencia y acción emancipatoria" en el XVI Congreso Nacional de Filosofía, Toluca, 25 de octubre de 2011.

o innovaciones²⁷. Hasta atribuirles desarrollos que no están explicitados con esos términos en su obra y que pueden, muy bien, ser justificados, pero que exigen cuidadoso examen²⁸.

²⁷ David Gómez, "La idea de liberación en Ignacio Ellacuría", Tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos, México, UNAM, en proceso; David Chávez, "La filosofía crítica de Bolívar Echeverría. Notas para la discusión" en: *Malaidea cuadernos de reflexión*. Quito, n° 1, junio 2011, pp. 175-186; Roberto Cordero, "El concepto de utopía en el pensamiento de Horacio Cerutti-Guldberg". Heredia, Costa Rica, Tesis de Licenciatura en Filosofía, Universidad Nacional, 2011.; José Manuel del Castillo Alvarado, "Filosofía de la liberación y marxismo en Enrique Dussel". México, Tesis para Doctor en Filosofía, UNAM, 2011.; Luis Gonzalo Ferreyra, "Filosofía y política en Arturo Andrés Roig", avances de su Tesis Doctoral, Paris, Francia; Juan Gómez Meza, "Análisis teórico crítico de las identidades y liberaciones para las políticas y derechos humanos GLBTT en América Latina". Heredia, Costa Rica, Tesis de Doctorado en Estudios Latinoamericanos, Escuela de Filosofía Universidad Nacional, 2010; Irlanda Amaro Valdés, "Originalidad metodológica de *Filosofía de la realidad histórica* (1990) de Ignacio Ellacuría (1930-1989): claves de un pensamiento para la liberación". Tesis de Licenciatura en Filosofía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2010, 110 págs.; María del Rayo Ramírez Fierro y Gustavo Cruz, "Horacio CeruttiGuldberg (1950)" en: Dussel, Mendieta y Bohórquez, *El Pensamiento Filosófico...*, pp. 857-859; Horacio CeruttiGuldberg, *Filosofando y con el mazo dando*. Madrid, Editorial Biblioteca Nueva / UACM, 2009; (intento de recuperar y examinar exhaustivamente hasta ese momento la obra de Arturo Andrés Roig); Orlando Lima Rocha, "Filosofar práctico o las críticas de Horacio Cerutti a la Filosofía de la Liberación", en *Revista Sociedad Latinoamericana* en web; José Luis Luna Bravo, "Filosofía e interculturalidad en América Latina en diálogo con Dussel y Fernet-Betancourt" en: *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*. Bogotá, Colombia, Universidad Santo Tomás, vol. 28, n° 97, julio-diciembre 2007, pp. 109-119; Juan Quintar, *Pensar con estaño. El pensamiento de Arturo Jauretche*. Prólogo Jorge Marziali. Neuquén, Argentina, Editorial de la Universidad Nacional del Comahue / Red de Editoriales de Universidades Nacionales, 2007. (remito a mi reseña en: *Pensares y Quehaceres. Revista de Políticas de la Filosofía*. México, AIFyP / SECNA, n° 7 y 8, septiembre 2008-marzo 2009, pp. 254-256); Jesús Ramos Reyes, "Estudio sobre dos concepciones de la democracia mexicana contemporánea [las de Bolívar Echeverría y Horacio Cerutti Guldberg]". México, Tesis de Licenciado en Filosofía, UNAM, 2006, 460 págs.; Mario Rojas Hernández, "Universalismusund Begründung der Ethik. Ein Dilemma der lateinamerikanischen Philosophie" en: *polylog. Zeitschrift für interkulturelles Philosophieren*. Wien, n° 20, 2008, pp. 31-52; Héctor Samour, "La filosofía de Ignacio Ellacuría ante los desafíos actuales" en: *eca. Estudios Centroamericanos*. San Salvador, Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", vol. 64, n° 721, julio- septiembre 2009, pp. 351-367; David Sobrevilla, "La filosofía andina del P. Josef Estermann. Quito, Abya-Yala, 1998, 359 págs." en: *SOLAR. Revista de Filosofía Iberoamericana*. Lima, n° 4, año 4, 2008, pp. 231-247; Héctor Samour, "El significado de la filosofía de la liberación hoy" en: Juan Antonio Nicolás y Héctor Samour (editores), *Historia, ética y ciencia. El impulso crítico de la filosofía de Zubiri*. ("Filosofía Hoy", 39). Granada, Comares, 2007, pp. 477-502; Raúl Fernet-Betancourt, "La filosofía intercultural desde una perspectiva latinoamericana" en: *SOLAR. Revista de Filosofía Iberoamericana*. Lima, año 3, n° 3, 2007, pp. 23-40; María del Rayo Ramírez Fierro, "Horacio CeruttiGuldberg (1950)" en: Mario Magallón Anaya (Coordinación), *Personajes latinoamericanos del siglo XX*. México, UNAM, 2006, pp. 87-96; Carlos María Pagano Fernández, (1999), *Un modelo de filosofar intercultural: Rodolfo Kusch (1992-1979). Aproximación a la obra de un pensador argentino*. Aachen, Concordia.

²⁸ Es el caso a examinar con todo detalle de lo que propone Néstor Kohan en su trabajo con motivo del fallecimiento de "León Rozitchner. La filosofía como lucha y confrontación" en: *Rebelión*, 06-09-2011, cuando la considera como una "Filosofía judía de la liberación"; también lo que propone Alex Ibarra Peña en su sugerente artículo: "Pensamiento utópico y liberador en América Latina:

Como digo al principio, realizar una evaluación pertinente, precisa y responsable de todos y cada uno de estos textos resulta inviable en este breve trabajo. En algunos casos estas evaluaciones figuran en prólogos que me fueron solicitados o en reseñas que me sentí tentado a realizar. Oportunamente he señalado las referencias respectivas. Ahora no cabe dar por cerrado el tema, sino reiniciar la labor, después de este trabajo que apenas insinúa ciertos derroteros a seguir, consignando de nueva cuenta algunas cuestiones o problemas que exigen profundización epistémica pertinente:

- Tiene sentido hablar de 'liberación'. ¿Qué significaría de modo preciso en este contexto actual?

- ¿Se puede y es suficiente hablar de dependencia para caracterizar o diagnosticar la realidad presente de la región?

- **Pareciera que no caben dudas acerca de la urgencia de una reconstrucción historiográfica adecuada de la historia reciente de estas filosofías para saber con precisión dónde nos encontramos.**

- Advertir a las y los jóvenes que no conviene reiterar 'epigonalmente' lo planteado, en una especie de 'facilismo', porque la complejidad y los desafíos de la realidad –siempre socio-histórica y, por lo tanto, siempre plena de novedades sumadas a rasgos previos- son abrumadores y no se resolverán con 'recetitas'. **Nada ni nadie podrá evitarles el trabajo que les toca hacer, siempre que decidan asumirlo en plenitud y responsablemente.**

Conviene, entonces, analizar muy cuidadosamente lo más relevante de la producción reciente, elaborada por nuevas y nuevos intelectuales (aunque también no tan recientes ni tan jóvenes), justamente para revisar acuciosamente esos procederes y quedar en condiciones de evaluar sus aportaciones, algunas muy pertinentes y poco consideradas en el debate y en la reflexión más o menos

intento olvidado desde la Filosofía Chilena" en: *Solar*. Lima, nº 6, año 6, 2010, pp. 171-185 (conviene consignar su libro muy sugerente y audaz, con aportes complementarios a lo que venimos examinando *Filosofía Chilena. La tradición analítica en el período de la institucionalización de la filosofía*. Chile, Bravo y Allende Editores, 2011.).

generalizada al respecto. No se me escapan, por cierto, los polifacéticos riesgos de este desafío, pero creo que deberán asumirse no sólo con toda responsabilidad, sino con la confianza de hacer del mejor modo posible una pequeña contribución a una tarea que invita y reclama mejores y más detalladas colaboraciones, ojalá de quienes integran estas nuevas generaciones de relevo. Y es que todo esto parte de un supuesto o, si se prefiere, de una convicción acendrada: la liberación sigue estando pendiente. La liberación como ruptura de las situaciones de dependencia y como el otro nombre de las transformaciones de fondo (revolucionarias) sigue estando pendiente y apareciendo como más necesaria que nunca, no sólo en la región, como lo atestigua todo lo que va ocurriendo en el norte de África, en los países árabes, en España, en Grecia, en Francia, en Italia, en Gran Bretaña, en otras partes de Europa, en los Estados Unidos, eso para no mencionar todo lo ocurrido recientemente en nuestros países. La situación mundial y, particularmente, la de Chile muestran que el miedo puede hacerse, aunque sea parcialmente, a un lado con ánimos de intentar y probar auténticas alternativas. Además, cuesta mucho ignorar que las luchas de clases y todas las más variadas formas de discriminación de género, de raza, de cultura, de religión, etc. siguen presentes como dato empírico, aun cuando se las pretenda ocultar o camuflar. Por si hacía falta, todo esto exige examinar con mucho cuidado la vigencia de problemas, polémicas, planteos, enfoques y desenfoques, hasta de caricaturas²⁹. En fin, la cuestión del agobio causado por la globalización neoliberal y la constatación –¿serán necesarias más evidencias empíricas?- de los límites del sistema vigente, obligan, reclaman, exigen búsquedas de alternativas que signifiquen verdaderos quiebres de sus reglas del juego. Transgresiones creativas, en pocas palabras, porque no hay recetas ni nunca las hubo. Con la ventaja, si es que se lo puede considerar así, de que ahora contamos con intentos que se pueden revisar³⁰.

²⁹ Así lo ha planteado de modo muy sugestivo para el caso de la Teología de la Liberación Alberto F. Roldán, "Caricaturas de la teología de la liberación" en: www.redescristianas.net.

³⁰ En esto, como siempre lo he señalado, fue pionero el estudio de Hélio Gallardo, *Crisis del socialismo histórico. Ideologías y desafíos*. San José de Costa Rica, DEI, 1991, al distinguir entre socialismo supuestamente "real" y socialismo "histórico" o esfuerzos históricos por tratar de construir el socialismo.

Recordando que ideología se dice de muchas maneras, quizá cabría cerrar-abriendo este trabajo. Culminarlo, para dejar claramente pendiente lo que todavía falta por hacer, con las palabras de un joven y destacado intelectual cubano. Afirma Julio César Guanche: Al fin de cuentas, la tradición sólo es útil si sirve de cauce a las ideologías del futuro³¹.

³¹ "Un socialismo cubano por la libre. El pensamiento político de Raúl Roa García entre 1935 y 1958" en: *El santo derecho a la herejía. La idea del socialismo cubano en Raúl Roa García de 1935 a 1958*. Selección y prólogo de Julio César Guanche. La Habana, Ruth Casa Editorial / Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, 2010, p. 5.